



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Trabajo de fin de Carrera titulado:

Factores de riesgo psicosocial en adolescentes infractores. Revisión sistemática de los últimos 5 años

Realizado por:

Nathalia Alejandra Riofrio Loján

Director del proyecto:

Mgstr. Patricia Pitta

Como requisito para la obtención del título de:

MAGISTER EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGIA FORENSE

QUITO, 12 de Marzo del 2026

DECLARACIÓN JURAMENTADA

Yo, Nathalia Alejandra Riofrio Lojan, ecuatoriano, con Cédula de ciudadanía N° 1105992489, declaro bajo juramento que el trabajo aquí desarrollado es de mi autoría, que no ha sido presentado anteriormente para ningún grado o calificación profesional, y se basa en las referencias bibliográficas descritas en este documento.

A través de esta declaración, cedo los derechos de propiedad intelectual a la UNIVERSIDAD INTERNACIONAL SEK, según lo establecido en la Ley de Propiedad Intelectual, reglamento y normativa institucional vigente.

Nathalia Alejandra Riofrio Lojan

C.I.: 1105992489

DECLARACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS

Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación.

Master Patricia Pitta

LOS PROFESORES INFORMANTES:

Michelle Medina

Gabriel Osorio

Después de revisar el trabajo presentado lo han calificado como apto para su defensa oral ante el tribunal examinador.

Ing. Michelle Medina

Ing. Gabriel Osorio

QUITO, 12 de Marzo del 2026

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.

Nathalia Alejandra Riofrio Lojan

C.I.: 1105992489

Factores de riesgo psicosocial en adolescentes infractores. Revisión sistemática de los últimos 5 años

Nathalia Alejandra Riofrío Loján

Universidad Internacional SEK, Quito, Ecuador

Programa: Virtual

Línea: Ciencias Psicológicas

Fecha de defensa: 12 de marzo de 2026

Director del proyecto: Rodrigo Moreta-Herrera

Tutor Principal: Patricia Pitta

PALABRAS CLAVE

Adolescente, Adolescentes Infractores, Riesgos Psicosociales, Revisión Sistemática

Resumen

Este artículo analiza los factores de riesgo psicosocial en adolescentes infractores.

Objetivo: El presente artículo tiene como objetivo la identificación y el análisis de los factores de riesgo psicosociales predominantemente asociados a la conducta infractora en adolescentes, a partir de la evidencia científica publicada entre los años 2020 y 2026.

Método: Se utilizó para la revisión sistemática el protocolo de la metodología PRISMA. La búsqueda exhaustiva de estudios relevantes en



bases de datos como Scopus y Google Académico, seleccionando artículos de orden empírico en español e inglés.

Resultados: de 517 registros identificados inicialmente, se consideraron criterios de elegibilidad. Los resultados destacan la impulsividad y la deficiencia de regulación emocional. A nivel familiar influye la negligencia, la baja supervisión intrafamiliar. Dentro del entorno escolar repercute en el bajo rendimiento y la deserción. En nivel social, destaca la exclusión, la influencia de pares y los entornos violentos.

Conclusiones: La conducta infractora adolescente no se explica en un solo factor, sino por la convergencia de múltiples

vulnerabilidades personales y contextuales a través del desarrollo.

KEYWORDS

Adolescent, Young offenders, psychosocial risk factors, systematic review.

Abstract

Objective: This article analyzes the predominant psychosocial risk factors associated with offending behavior in adolescents, based on scientific evidence published between 2020 and 2026.

Method: A systematic review was conducted following the PRISMA guidelines. An exhaustive search was carried out in Scopus, and Google Scholar databases, including

empirical articles published in Spanish and English.

Results: Carried out in 517 initially identified records, 17 studies met the final eligibility criteria and were selected for review. Findings indicate that juvenile delinquency is a multifactorial phenomenon resulting from multi-level interactions. Individual factors include impulsivity and poor emotional regulation; Familial factors involve neglect, low supervision, and domestic violence; School – related factors highlight poor academic performance and dropout, and social factors include exclusion, negative peer influence and violent environments.

Conclusions: Adolescent offending behavior is not explained by a single factor but by the accumulation and convergence of multiple personal and contextual vulnerabilities throughout their development.

Introducción

La adolescencia trasciende la dimensión biológica, sino que también es un concepto moderno definido a partir de la segunda mitad del siglo pasado gracias la construcción social y cultural (Pineda Perez & Aliño Santiago, 2002). A través del tiempo se ha definido como una etapa de transición crítica e importante (Fondo de las Naciones Unidas para la infancia [UNICEF], 2021) entre niñez y adultez. Mientras que la Organización Mundial de la Salud (2024) define la adolescencia como

el intervalo del desarrollo humano que abarca aproximadamente desde los 10 a 19 años. Esta etapa se caracteriza por cambios puberales y transformaciones biológicas, psicológicas y sociales.

En 2001, “The State of the World’s Children”, hace mención que se reconoce la complejidad para delimitar esta etapa, ya que las trayectorias individuales difieren en función de los cambios físicos, el desarrollo emocional

y cognitivo, así como del sexo de cada individuo.

La Organización Mundial de la Salud en versiones anteriores de sus manuales hacía una distinción entre las dos etapas existente dentro de la adolescencia. La primera conocida como la adolescencia temprana que corresponde desde los 10 a los 14 años y la segunda conocida como la adolescencia tardía desde los 15 hasta los 19 años (Pineda Perez & Aliño Santiago, 2002).

En publicaciones recientes de UNICEF (2021), se menciona que existen tres etapas dentro de la adolescencia, en la que adiciona a las etapas anteriores la adolescencia media. Haciendo la diferenciación etaria entre adolescencia temprana, que corresponde de 10 a 13 años, adolescencia media de 14 a 16 años y la adolescencia tardía que abarca los 17 años y puede extenderse hasta los 21 años. Dentro del Artículo 4 del Código de la Niñez y Adolescencia del Ecuador (2017) establece que: “adolescentes son individuos de ambos sexos con edades entre doce y dieciocho años”.

Al ser considerada una etapa de crecimiento, esta también trae consigo momentos de vulnerabilidad debido a la aparición de conductas de riesgo (Borrás Santisteban, 2014). Al entrar en esta etapa, la vulnerabilidad se asocia con procesos de maduración cerebral no sincronizados que caracterizan el desarrollo neurobiológico adolescente (Borrás Santisteban, 2014). En esta

etapa de la vida se producen transformaciones significativas en la regulación emocional, la relación con el entorno cercano y los procesos de toma de decisiones (Erazo Ruiz, 2022), sin dejar de lado la instauración de estructuras propias del comportamiento como: rutinas alimenticias, rutinas físicas y relaciones sexuales. Dentro de esta interacción de estructuras se puede dar el caso de la asimilación de comportamientos que promueven o degradan la salud (Erazo Ruiz, 2022), siendo esta dinámica psíquica un periodo de interacción con conductas de riesgo debido a la vulnerabilidad (Erazo Ruiz, 2022).

Esta etapa de transición biológica no solo implica cambios físicos como se ha mencionado, sino también de reconfiguración dentro de la psique debido a las funciones ejecutivas.

Las funciones ejecutivas constituyen un conjunto de mecanismos de control cognitivo de alta complejidad que regulan la conducta orientada a metas, entre ellas se incluyen la resolución de problemas, la construcción conceptual, la planificación conductual y la memoria de trabajo (Ardila & Ostrosky-Shejet, 2008). También la conforma la habilidad de filtrar información de una tarea específica, involucrarse en conductas dirigidas a un objetivo, anticipar las consecuencias de las propias acciones y la flexibilidad mental (Ardila & Ostrosky-Shejet, 2008).

Previo al establecimiento de este concepto, el antecesor del término funciones generales mencionaba que estas eran: alerta-motivación (sistema límbico y reticular), recepción, procesamiento y almacenamiento de información (áreas corticales rolandicas) y programación, control y verificación correspondiente a la corteza prefrontal (Luria, 1980 como se citó en Ardila & Ostrosky-Shejet, 2008).

Es importante hacer referencia al significado del comportamiento antisocial y delictivo en los adolescentes y/o menores de edad, que mientras algunos comportamientos antisociales son considerados normales en ciertas edades del desarrollo del menor, son estos comportamientos en conjunto y durante un periodo de la adolescencia que se asocian con una mayor probabilidad de desajustes psicológicos y sociales posteriores, así como con conductas delictivas en etapas posteriores del desarrollo (Sanabria & Rodríguez, 2009).

Dentro de los estudios realizados por la Asamblea General de las Naciones Unidas mencionan que el “94 % de los niños privados de libertad son varones. Este porcentaje es del 67 % en el caso de la privación de libertad de migrantes y del 56 % en el caso de las instituciones”. Es importante considerar que este número no es exclusivo de adolescentes debido a que dentro del estudio están contemplados la separación etaria (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2019, p. 9).

Al hacer la separación por sexos, el estudio menciona que es menos probable que niñas cometan un delito, más bien un tercio de las infracciones penales fueron cometidas por este grupo. Dándole solo el 6 % de este grupo, pena de encarcelamiento. Además, hace referencia a que las niñas que se encarcelan suelen ser delincuente sin antecedentes penales que responden al efecto disuasorio del encarcelamiento (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2019, p. 10).

En varios países se contempla la pena de 3 años a 50 años de encarcelamiento. En algunos casos se ha obtenido pena de prisión de 25 años sin embargo no se contempla la cadena perpetua para este tipo de infractores.

Especificando las cifras a la región, en 2021 el 23 % de la población de la región de América entre 15 y 29 años están relacionados con la delincuencia organizada y la violencia en pandillas a comparación al 16 % del grupo etario en la región de Europa (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2024).

Dentro del país, el sistema nacional de rehabilitación social ecuatoriano registra entre 2022 y 2025 un incremento sostenido de la población atendida al 72,22 % en los Centro de Adolescentes infractores (CAI) y del 30,92 % en Unidades Zonales de Desarrollo Integral (UZDI). La población atendida por estas unidades estatales es de adolescentes de 15 a 18

años con brechas educativas (Ministerio del Interior del Ecuador, 2025).

Los adolescentes en conflicto con la ley no cuentan con la infraestructura adecuada para la separación técnica de los Centros, conforme establece la normativa (Ministerio del Interior del Ecuador, 2025). Además, no cuentan con el personal capacitado suficiente para la adecuada atención de las y los adolescentes. Además, el presupuesto asignado es limitado para la adquisición de diversos talleres, y actividades relacionadas de manera intracarcelaria.

Particularmente en el año 2025 se tiene un incremento absoluto de 241 personas atendidas en los Centros de Adolescentes Infractores y de 30 en las Unidades Zonales de Desarrollo Integral. Se ha identificado que el 20,53 % de adolescentes infractores no se encuentran insertos en el sistema educativo debido a la falta de documentación para su vinculación en este sistema.

Se muestra dentro del informe del Ministerio del Interior de Ecuador en el que la mayoría de los adolescentes provienen de zonas de escasos recursos económicos. Por último, el artículo 331 de la Ley de Integridad Pública, que reforma el Código Orgánico de la Niñez y Adolescencia (Código de la Niñez y Adolescencia, 2017), modificó la duración del internamiento preventivo lo que ha generado un preocupante nivel de hacinamiento en los CAI afectando la gestión técnica y operativa de los

procesos de atención integral (Ministerio del Interior del Ecuador, 2025).

Los adolescentes en conflicto con la ley penal y jóvenes adultos que cumplen medidas socioeducativas se encuentran entre los 12 a los 27 años de los cuales el 5,28 % son de género femenino y el 94,72 % pertenece al género masculino. De acuerdo con sus expedientes psicosociales se evidencia que la mayoría de los adolescentes provienen de hogares disfuncionales, situación socioeconómica deficiente y sus familiares tienen antecedentes delictivos (Ministerio del Interior del Ecuador, 2025).

Por otro lado, en las Unidades Zonales de Desarrollo Integral (UZDI), se reflejan proporciones similares de población a las de los CAI respecto a género; esto es, el 92,63 % son de género masculino y el 7,37 % son de género femenino por lo que se evidencia que la población masculina tiende a cometer más infracciones penales (Ministerio del Interior del Ecuador, 2025).

Las conductas delictivas en la adolescencia responden a una etiología multifacética que convergen múltiples condiciones de riesgo (Sánchez-Teruel, 2012).

Los adolescentes infractores son el resultado de experiencias colectivas como individuales que configuran la densidad de sus vínculos y la vulneración de sus derechos fundamentales (Sánchez, 2012). El adolescente que delinque es: “aquel que ha cometido una o

más infracciones contra las leyes criminales” (Dionne & Zambrano, 2008, p. 25). El adolescente infractor se configura como un sujeto en condición de vulnerabilidad social que ha incurrido en conductas sancionadas por el sistema jurídico y que requiere intervenciones orientadas a mejorar sus condiciones de vida (Erazo Ruiz, 2022).

Se puede identificar gracias a la investigación de Bobbio et al. (2021) que existen predictores específicos para la diversidad de cuatro factores de riesgo personal, siete de carencia en apoyo prosocial y cuatro factores de oportunidad.

Rodríguez (2024) da a conocer que los aspectos psicosociales están en una serie de características y comportamientos que están presentes a través de la etapa: la autoestima, la búsqueda de identidad y de pertenencia, necesidad de independencia, evolución de pensamiento.

La autoestima desempeña el vital papel en la formación de la identidad y la toma de decisiones que está relacionada estrechamente con la salud mental, dando como resultado depresión, ansiedad y la autolesión (Rodríguez, 2024).

También la existencia de factores familiares e individuales, entre los factores asociados se encuentran características temperamentales complejas, dificultades atencionales, vínculos de apego debilitados y

supervisión parental insuficiente, entre otros elementos familiares y contextuales (Dionne & Zambrano, 2008). Adicionando factores internos como desuniones familiares, comunicación deficiente, falta de normas y reglas claras, problemas económicos, violencia intrafamiliar, métodos de crianza utilizando violencia como métodos de corrección (Moreno et al., 2024).

En Ecuador, la reinserción social de adolescente en conflicto con la ley se implementa mediante programas socioeducativos articulados con políticas específicas. Mientras, la política ecuatoriana ha apostado por estas formas a pesar de que se ha dado como evidencia que en algunos casos no se ha dado resultados esperados (Moreno et al., 2024).

Por lo expuesto, el objetivo de la presente revisión sistemática es identificar y analizar los factores de riesgo psicosociales predominantemente asociados a la conducta infractora en adolescentes, a partir de la evidencia científica publicada entre 2020 y 2025, bajo los estándares de la declaración PRISMA.

Por esto motivo la pregunta principal de ¿Qué factores de riesgo psicosocial se asocian con mayor frecuencia a la conducta infractora en adolescentes?

Materiales y métodos

Tipo y Diseño

El presente trabajo corresponde a una revisión sistemática, que es un tipo de estudio que analiza información recopilada obtenida de investigaciones (Aguilera Eguía, 2014). Al tratarse de un trabajo de fuentes secundarias, la información obtenida surge y depende de estudios primarios, sirviendo como una ayuda para comprender datos previamente obtenidos de manera más contextualizada (Reyna et al., 2021).

Guía Metodológica

Para su desarrollo, el estudio de revisión sistemática se orientó en la guía de la metodología PRISMA (Preferred Reporting

Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que permite mantener la transparencia y rigurosidad de las revisiones sistemáticas (Page et al., 2021).

Criterios de Elegibilidad

En la tabla 1 se colocan los criterios de inclusión y exclusión bajo los cuales se desarrollaron para seleccionar los estudios empíricos que permitan contestar a la pregunta de investigación.

Tabla 1

Criterios de inclusión y exclusión para la selección de artículos

Criterios de inclusión y exclusión para la selección de las evidencias	
Criterios de Inclusión	Criterios de Exclusión
1. Artículos publicados en los últimos cinco años (2020-2025/2026)	1. Artículos publicados con más de cinco años
2. Artículos asociados directamente a la temática de factores de riesgo psicosociales como: consumo de sustancias, relación con el ámbito social, familiar o escolar	2. Artículos con asociación leve o mínima a la
3. Artículos escritos en español e inglés	3. Artículos centrados exclusivamente en el ámbito del derecho penal o procesal que no aborden la dimensión psicológica o social del infractor.
4. Artículos de acceso de libre acceso	3. Artículos escritos en otros idiomas que no sean inglés o español.
5. Artículos de orden empírico	4. Artículo de acceso por suscripción
	5. Revisiones sistemáticas y Metaanálisis

-
- 6. Artículos duplicados en bases de datos
 - 7. Estudios sobre delincuencia adulta que no guarden relación con antecedentes o desarrollo en la etapa adolescente.
-

De modo que artículos duplicados en bases de datos y cumplan con otros criterios de inclusión, sean tomados en cuenta una sola vez.

Fuentes de Información

Con respecto a las bases de datos para el desarrollo de la revisión sistemática, se seleccionaron como fuentes del estudio, a las bases Scopus y Google Académico para responder a la pregunta: ¿Qué factores de riesgo psicosociales presentan los adolescentes infractores?

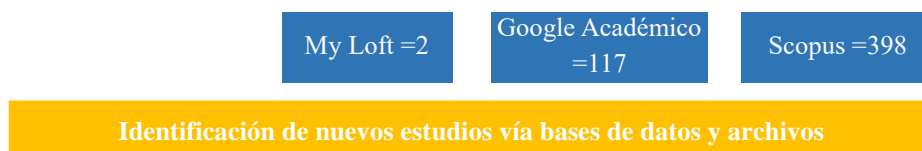
Estrategia de Búsqueda

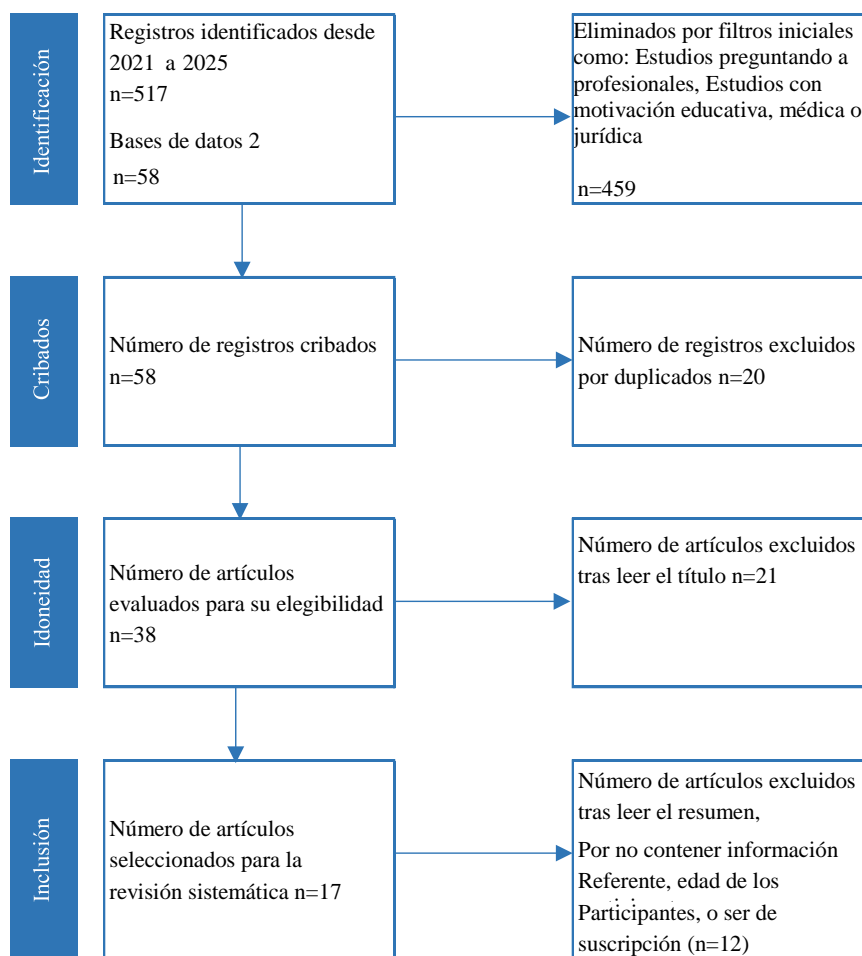
Las palabras clave que ayudarán en la búsqueda y la selección de los artículos corresponden en español a: “Adolescentes infractores”, “factores de riesgo”, “menores infractores”, “delincuencia juvenil” “riesgo psicosocial”. Mientras que en inglés

corresponden a “Young offenders” “psycosocial risk factors”. Estos términos se encuentran combinados con los operadores booleanos “Y”, “O”, “AND” y “OR”, según la base de datos usada.

Para filamented realizar las siguientes búsquedas: “Adolescentes infractores” AND “factores de riesgo”, “menores infractores” AND “factores de riesgo” en Scopus y Google Académico. Mientras que criterios como “Young offenders” AND “psycosocial risk factors” fueron empeados en Scopus. Donde se obtuvo un total de 517 registros en los 3 buscadores, de los cuales se incluyeron en la revisión 17, la cual se hizo siguiendo la metodología PRISMA, como se puede observar en el diagrama de flujo de la Figura 1.

Figura 1
Diagrama de flujo PRISMA





Fuentes Secundarias y Objetivo de Análisis

Además, para la selección de los artículos, se plantearon la pregunta principal de ¿Qué factores de riesgo psicosocial se asocian con mayor frecuencia a la conducta

infractora en adolescentes? Adicionalmente se plantearon las siguientes sub-preguntas que se encuentran en la Tabla 2 que permiten responder mejor a la temática:

Tabla 2.
Preguntas secundarias

Preguntas	Objetivos
- ¿Qué factores individuales, familiares y contextuales influyen en la aparición de conductas delictivas durante la adolescencia?	Clasificar los factores de riesgo según su nivel ecológico (individual, familiar y social)

<p>- ¿Qué variables psicosociales actúan como predictores de la conducta infractores en adolescentes?</p>	<p>Analizar qué factores presentan mayor capacidad predictiva del comportamiento delictivo</p>
---	--

Procedimiento

En cuanto al procedimiento general de la investigación, se formuló la pregunta central de investigación, y se plantearon las subpreguntas correspondientes para realizar la búsqueda correspondiente en las bases de datos seleccionadas, para posteriormente hacer la clasificación y selección de los artículos. Para a partir de los artículos seleccionados, extraer la información correspondiente, analizarla y presentar los resultados de manera sintetizada.

En cuanto a la extracción y síntesis de datos, se extrajeron los siguientes datos: título, año, autor, rasgos estudiados, tipo de conducta y resultados clave. Para esto, como primer paso se puede observar en la *tabla 1*, se definieron búsquedas específicas, para posteriormente realizar un cribado de los artículos, siempre y cuando cumplan con los criterios de selección, según el título y resumen presentado, para luego realizar la lectura completa de los textos seleccionados y realizar.

Tabla 3*Artículos seleccionados*

N.	Título	Autor	Año	Objetivo del Artículo	Cómo evalúa la infracción	Factores de Riesgo	Resultados	Conclusión	Lugar
1	Delincuencia violenta, abuso y no consumo de drogas en adolescentes con riesgo de reincidencia	Joana Calero Plaza José Manuel Tomás José-Javier Navarro-Pérez Marcelo Viera	2020	Analizar la asociación entre el riesgo de reincidencia en delitos violentos y el consumo y abstinencia de drogas.	Mediante la evaluación estructurada del riesgo de violencia en jóvenes (SAVRY), que permite estimar el riesgo de reincidencia delictiva y relacionarlo con el consumo o abstinencia de drogas y el tipo de delito	El consumo de cocaína	Los resultados mostraron que: el no consumo se asocia al riesgo de reincidencia en delitos violentos intrafamiliares, el consumo de cocaína a robo con violencia e intimidación, y el policonsumo de drogas al riesgo de reincidencia en diferentes delitos, siendo común el	Las conclusiones exponen la importancia de la comunicación intrafamiliar y los programas comunitarios de prevención para fortalecer la socialización positiva y desarrollar factores de protección que eviten	SCOPUS

					violento cometido.		ataque contra las personas.	conductas inadaptadas y delitos violentos.	
2	Factors in Assessing Recidivism Risk in Young Offenders Factores en la evaluación del riesgo de reincidencia en jóvenes infractores.	José-Javier Navarro-Pérez Marcelo Viera Joana Calero And José M. Tomás	2020	Identificar si la acumulación de factores de protección y/o de riesgo puede predecir el riesgo de reincidencia en delincuentes juveniles, así como determinar el peso relativo de ambos tipos de factores en dichas predicciones.	El riesgo de reincidencia delictiva se evaluó mediante el instrumento <i>Structured Assessment of Violence Risk in Youth (SAVRY)</i> en una muestra de 192 adolescentes en conflicto con la ley (ACL) internos en centros de reeducación de	El SAVRY analiza factores históricos (estáticos), contextuales /sociales (dinámicos) e individuales (dinámicos). Los promedios más altos de riesgo en la muestra fueron:	Los resultados muestran que las variables de protección presentan una mayor consistencia relativa que las variables de riesgo al evaluar el riesgo de reincidencia en los ACL.	Los factores de protección son eficaces para identificar conductas prosociales y predecir la reincidencia. Se propone un cambio de paradigma hacia programas de intervención basados en las potencialidades (protección)	SCOPUS

					la Comunidad Valenciana (España).	violencia previa, bajo rendimiento escolar y problemas de abuso de sustancias		del adolescente en lugar de centrarse solo en sus deficiencias (riesgo)	
3	Reincidencia delictiva en adolescentes colombianos: factores de riesgo y protectores relacionados	Arcadio de Jesús Cardona-Isaza Ángela María Trujillo Cano	2023	Examinar la influencia de los factores de riesgo y protección en la reincidencia de los adolescentes colombianos	Utiliza la encuesta <i>Communities That Care Youth Survey</i> (CTC-YS). La reincidencia se midió mediante criterios legales (número de condenas oficiales), verificando expedientes	Evalúa riesgos en los dominios comunitario, familiar, escolar, individual y de pares. Destacan: actitudes parentales favorables hacia el	Se confirmó que actitudes parentales favorables al delito, inicio temprano de consumo y bajo compromiso escolar aumentan la probabilidad de reincidir. En contraste, las creencias en un orden moral y las	La reincidencia es multicausal y requiere intervenciones integrales que aborden lo social, familiar, escolar e individual. Es fundamental intervenir en las actitudes de	SCOPUS

					judiciales y cruzando datos con autoinformes de los jóvenes e información de profesionales	consumo de drogas y el comportamiento antisocial, inicio temprano del consumo de drogas, bajo compromiso escolar y relación con pares antisociales	oportunidades de participación escolar prosocial actúan como protectores que reducen dicha probabilidad	los padres y fortalecer el tratamiento del consumo de sustancias y los servicios escolares	
4	Diferencias de género en la agresividad en jóvenes infractores en	Jorge Emiro Restrepo y Sergio Andrés Acosta-Tobón.	2023	Analizar las diferencias por género en la agresividad reactiva-proactiva en una	Mediante un estudio ex post facto cuantitativo descriptivo. Se aplicó el	El estudio identifica la agresividad como un factor predisponen	Se hallaron niveles muy altos de agresividad proactiva, reactiva y total. Las mujeres	Es imperativo evaluar e intervenir desde un enfoque de diferencias	SCOPUS

	Medellín, Colombia.			muestra de jóvenes infractores y discutir dichas diferencias según variables sociodemográficas y del delito.	Cuestionario de agresión reactiva-proactiva (RPQ) y un cuestionario ad hoc para variables sociales y delictivas.	te. Se asocian también el consumo de sustancias (principalmente marihuana), la reincidencia (cercana al 45%) y la baja escolaridad.	mostraron puntuaciones significativamente más altas en agresividad proactiva y total que los hombres.	sexuales, ya que ignorarlo impacta negativamente la efectividad de las políticas criminales.	
5	Clima social, familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes	Ma. Isabel García Uribe, Mónica González Márquez	2022	Identificar los factores de riesgo presentes en el clima social, familiar y escolar, su codeterminación	Un cuestionario de sondeo y una entrevista a profundidad.	Los resultados indican que hay una confluencia entre factores de	Se concluye que hay una codeterminación entre los factores de riesgo social, familiar, escolar e individual con la	Existe una relación de interdependencia donde la alteración en uno de los sistemas	Google Académico

				<p>y su relación con conductas de riesgo en adolescentes de educación media.</p>		<p>riesgo social, familiar, escolar y factores de riesgo personal que facilita que se den conductas de riesgo en los y las adolescentes como conductas adictivas, antisociales, autolesivas, prácticas sexuales de riesgo y</p>	<p>presencia de conductas de riesgo.</p>	<p>(familia, escuela o sociedad) afecta directamente el desarrollo del adolescente y propicia la aparición de conductas de riesgo</p>	
--	--	--	--	--	--	---	--	---	--

						violencia en el noviazgo.			
6	Factores de riesgo en adolescentes infractores del Centro Juvenil El Tambo	Alberto Bueno, Yovana Luiza	2021	Conocer los factores de riesgo (personales, escolares y familiares) que presentan los adolescentes infractores del centro juvenil	Analiza las características de los adolescentes internados (motivo de internamiento: robo 56%, violación 40%, homicidio 2%) y mide factores de riesgo mediante cuestionario tipo escala aplicado a 50 internos del programa intermedio. Confiabilidad	Personales: actitudes inadecuadas, baja autoestima, dificultades para resolver problemas, conductas poco tolerantes. Escolares: inasistencia, evasión escolar, bajas calificaciones, repitencia, problemas con docentes, sanciones, abandono escolar, consumo de alcohol y	Se evidenció alta presencia de factores de riesgo en los tres ámbitos: - 96% indicó que solo “a veces” sus actitudes eran adecuadas. - 66% registraba faltas escolares. - 56% había sido sancionado en el colegio. - 64% señaló antecedentes de padres detenidos. - 44% indicó	Los adolescentes infractores presentan factores de riesgo medioambientales sociales de tipo personal, escolar y familiar, siendo estos determinantes en la conducta antisocial. Se concluye que la intervención preventiva	Google Académico

					Alfa de Cronbach = 0,683. aaa A través de una investigación descriptiva con una muestra de 50 internos, utilizando un cuestionario escala para medir variables socioambientales	drogas. Familiares: padres detenidos o reclusos, castigos físicos y psicológicos, violencia intrafamiliar, carencia de afecto, limitaciones económicas.	consumo frecuente de alcohol o drogas.	debe centrarse en el fortalecimiento familiar, escolar y desarrollo personal.	
7	Relación entre el consumo de SPA y del delito de hurto calificado y	Diego Arturo Sáenz Dávila	2024	Describir la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas	Como el hurto C Y A, y el consumo de sustancias psicoactivas en	Economía familiar baja. Ambientes familiares	Los resultados demostraron en todos los adolescentes a los que les que,	La mayoría de los jóvenes hubieran abandonado sus estudios,	Google académico

	agravado en adolescentes privados de la libertad en un CAE de Yopal		(SPA) y la comisión del delito de Hurto Calificado (C) y Agravado (A), en adolescentes judicializados por el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA) y privados de la libertad en un Centro de Atención Especializado (CAE) de Yopa Identificar otras características	adolescentes infractores.	abusivos, violentos o permisivos. Negligencia, descuido o abandono parental. Conflictos familiares y disfunción del entorno doméstico.	revisado estos documentos, presencia de consumo de SPA abusivo y habitual, de estos más de la mitad cometieron el delito bajo efectos de alguna droga, lo cual reafirma la hipótesis planteada sobre la influencia del consumo de SPA en la actividad delincencial.	pertenecientes a familias fragmentadas, y en su mayoría desempleados. Por último, respecto al delito se encontró que la principal motivación para hurtar es conseguir	
--	---	--	--	---------------------------	--	---	---	--

				del joven que pudieran influir sobre esta problemática.					
8	Predicting the Thrill: How Individual and Environmental Factors Shape Thrilling Perceptions of Violent and Non-violent Crime Prediciendo la emoción: Cómo los factores individuales y	Curtis D. Smith, Cortney Simmons, Emma Rodgers y Elizabeth Cauffman	2025	Investigar de manera longitudinal cómo los factores individuales y ambientales predicen las percepciones de "excitación" o atractivo (<i>thrilling</i>) ante la conducta delictiva en jóvenes	Estudio cuantitativo longitudinal de 7 años con 1009 jóvenes del sistema de justicia (15-21 años). Emplea modelos de regresión de efectos mixtos y escalas de autoinforme para medir la "excitación del	Delincuencia de pares, conducta delictiva previa del propio joven, rasgos impulsivo-irresponsables, rasgos de insensibilidad emocional	La delincuencia de pares y los rasgos impulsivo-irresponsables predicen la excitación tanto en delitos violentos como no violentos. Los rasgos de insensibilidad emocional predicen exclusivamente el atractivo de	Las percepciones gratificantes del delito se refuerzan por características personales e influencias sociales vicarias (pares). Aunque la susceptibilidad a los pares baja con la	Scopus

	ambientales moldean las percepciones de excitación ante el delito violento y no violento.				delito", rasgos psicopáticos (YPI) y delincuencia de pares.	(<i>callous-unemotional</i>), desorden vecinal y exposición a la violencia.	delitos violentos. La influencia de los pares en delitos no violentos disminuye con la edad	madurez, otras influencias individuales persisten y sostienen la conducta antisocial	
9	La Actividad Física y el Consumo de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes Infractores	Hernán Gilberto Tovar Torres Fred Arthur Polo Peralta Pedro Alfonso Castro Campos	2025	Analizar la relación entre el sedentarismo, el ejercicio y el consumo de drogas en infractores.	Uso de sustancias: Frecuencia y tipo de consumo de SPA (Sustancias Psicoactivas).	Actividad Física: Niveles de sedentarismo vs. Práctica deportiva como factor protector.	Se observa una correlación negativa: a mayor actividad física estructurada, menor es el consumo de sustancias.	La actividad física debe ser un componente terapéutico central en los programas de rehabilitación.	Google académico
10	Influencia del rol de género en adolescentes	Hilda Guadalupe Espín Pastor,	2024	Identificar la influencia del rol de género en adolescentes	Enfoque cualitativo mediante técnicas de <i>focus</i>	Ideología patriarcal que fomenta relaciones	Mayor incidencia de delitos en hombres (90% en	Aunque los adolescentes dicen apoyar la igualdad, sus	Google académico

	<p>infractores con medidas socioeducativas no privativas de libertad</p>	<p>Bryand Alexander, Carvajal Villalba</p>		<p>infractores que reciben medidas socioeducativas no privativas de libertad en la provincia de Cotopaxi, Ecuador.</p>	<p><i>group</i>, entrevistas y crónicas grupales. Se aplicaron instrumentos como el "Inventario de Rol Sexual" de Bem y la "Guía sobre comportamientos de riesgos en jóvenes"</p>	<p>asimétricas y de poder. Estereotipos de género (asociación del hombre con la virilidad como obligación social). Desigualdad en el tiempo de permisividad y ocio. Falta de conocimiento sobre derechos y obligaciones</p>	<p>la región, según Unicef). Los hombres tienen entre 3 y 4 horas de permisividad fuera de casa, frente a las 1-2.5 horas de las mujeres. Las mujeres sufren mayor discriminación y exclusión social al cometer un delito en comparación con los hombres. Existe una sobrecarga de tareas domésticas</p>	<p>prácticas cotidianas reproducen la estructura patriarcal. Se concluye que el rol de género influye directamente en el comportamiento antisocial y que la educación en derechos es clave para la mitigación</p>	
--	--	--	--	--	---	---	--	---	--

						s ciudadanas.	y laborales en las adolescentes mujeres		
11	Relación entre consumo de sustancias y agresividad, problemas académicos, familiares y conductuales en adolescentes españoles	María Isabel Vegas Manuel Mateos-Agut Raquel De la Fuente-Anuncibay Pedro J. Pineda-Otaola Carlota Sebastián-Vega	2024	Analizar la relación entre agresividad y consumo de sustancias en población adolescente, y analizar las diferencias en consumo, entre adolescentes con bajo rendimiento académico, problemática familiar o conductual.	Estudio cuantitativo, descriptivo y correlacional. Se utilizó el cuestionario CUIDA (Cuestionario para la Evaluación de Adoptantes, Cuidadores, Tutores y Mediadores) adaptado para evaluar variables de	Consumo temprano de alcohol y cannabis. Alta agresividad (física y verbal). Inestabilidad emocional y falta de asertividad. Conflictos familiares recurrentes y bajo rendimiento	El consumo de sustancias se relacionó, fundamentalmente, con la agresividad física y la ira del adolescente. La agresividad física aumentó progresivamente, al crecer el consumo de cualquier sustancia. La ira era mayor en todos los	Estos resultados refuerzan la importancia de la prevención, a nivel socio-educativo y familiar.	Scopus

					<p>personalidad y conducta en una muestra de 216 adolescentes.</p>	<p>académico (fracaso escolar).</p>	<p>consumidores, intensificándose en caso de frecuentes atracones de alcohol. La hostilidad únicamente correlacionó con el consumo de tabaco y cannabis. Asimismo, los adolescentes con bajo rendimiento académico o problemática familiar, fumaban más tabaco y cannabis que el grupo general; los adolescentes con</p>		
--	--	--	--	--	--	-------------------------------------	--	--	--

							graves problemas conductuales, presentaban más atracones de alcohol y mayor consumo intenso de cannabis y tabaco.		
12	Risk Factors Associated with Juvenile Delinquency: Implications for Intervention	Ruolin Yang	2024	Analizar las tendencias actuales de la delincuencia juvenil, investigar sus causas profundas (familiares, escolares y sociales) y proponer	Análisis cualitativo y documental basado en datos judiciales y casos publicados por la Corte Suprema Popular de China. Examina la relación entre el desarrollo	Familia: Métodos educativos extremos (violencia o exceso de consentimiento), falta de comunicación y familias	• La edad de inicio en el crimen está bajando significativamente. Aumento de la violencia y del carácter grupal (pandillaje) en los delitos. Los delitos son cada vez más	La delincuencia juvenil es un problema sistémico. Se requiere fortalecer la "defensa psicológica" de los jóvenes mediante una educación	Google Académico

				estrategias de prevención y control.	psicológico del menor y su entorno.	desestructuradas. Escuela: Enfoque excesivo en lo académico, negligencia en la educación moral/legal y falta de atención a la salud mental. Sociedad: Influencia de contenidos violentos en internet y	inteligentes, utilizando tecnología e internet para su ejecución.	legal temprana y un sistema coordinado entre familia, escuela y estado.	
--	--	--	--	--------------------------------------	-------------------------------------	--	---	---	--

						falta de entornos sociales saludables.			
13	Development of juvenile delinquency - causes and conditions (Desarrollo de la delincuencia juvenil: causas y condiciones).	<i>Gergana Andonova</i>	2021	Analizar las nuevas características de la delincuencia juvenil en Bulgaria y examinar las teorías globales (elección racional y rasgos biológicos) para proponer reformas en el	Análisis interdisciplinario que revisa las teorías de la delincuencia desde una perspectiva global y local, evaluando procesos mentales y conductuales a nivel individual.	Factores Biológicos/ Psicológicos: Defectos en la formación de patrones de comportamiento y predisposiciones individuales. Factores Cognitivos: El uso de la	Se observa un aumento de casos de violencia "inexplicable" en escuelas y hogares. Se identifica que el comportamiento criminal no es solo motivacional, sino fruto de patrones de conducta mal formados que coinciden con las	Es necesario replantear el castigo tradicional por medidas alternativas y programas de resocialización que reconozcan la naturaleza interdisciplinaria del problema (psicología,	Google Académico

				derecho penal búlgaro.		"elección racional" donde el menor busca un objetivo específico. Entorno Social: Crisis de valores en la escuela, la familia y espacios públicos.	tendencias globales.	biología y derecho).	
14	Factores de la delincuencia juvenil en el Perú desde el	Freddy Ccopa-Quispe Doris Fuster-Guillén	2021	Identificar los factores e indicadores predominantes que provocan	El estudio desarrollado se enmarca en el modelo positivista-	Desintegración familiar y falta de supervisión parental.	Los resultados se procesaron a través de la regresión logística, la	El indicador que tiene mayor peso dentro de lo social que	Google académico

	<p>enfoque preventivo</p>	<p>Katelinen Rivera-Paipay³ Yadiri Pejerrey-Rivas⁴ Miguel Tupac Yupanqui-Bustamante⁵</p>		<p>que la juventud cometa actos delincuenciales en el distrito de Villa María del Triunfo.</p>	<p>cuantitativo, de tipo sustantivo. El diseño de investigación fue no experimental, el corte del estudio fue transversal, y el nivel descriptivo-explicativo. La muestra estuvo constituida por 93 jóvenes que formaban parte de pandillas. La técnica fueron la entrevista y la encuesta. Los instrumentos utilizados fueron</p>	<p>Influencia de pandillas juveniles. Consumo de alcohol y drogas. Problemas socioeconómicos y pobreza. Bajo nivel educativo y deserción escolar. Entornos comunitarios violentos o con escasas oportunidades sociales.</p>	<p>misma que establece que el factor predominante es el factor social con un (B = 0,856) presenta mayor coeficiente, entonces esto conduce a los actos delictivos en los jóvenes.</p>	<p>conduce a la delincuencia juvenil es la falta de participación de jóvenes en las juntas vecinales y ello hace que no se involucren ni se preocupen por otros.</p>	
--	---------------------------	---	--	--	--	---	---	--	--

					la guía de entrevistas no estructurada y el cuestionario. Este último obtuvo una fiabilidad de 0,929 obtenidas a través del Alfa de Cronbach.				
15	Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes	Edward Salvador López Martínez y Abraham de Jesús Guerra Alanís	2022	Observar la correlación entre el funcionamiento familiar y la presencia de conductas antisociales y delictivas en adolescentes de	Uso del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) estandarizado para México y el Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar.	Género: Ser varón (mayor incidencia). Familiares: Inadecuado patrón de control de conducta y falta de establecimie	El promedio de las conductas antisociales en los hombres es de 8.3 y el de las mujeres es de 4.8 ambas puntuaciones tienen una diferencia significativa con	No se encontró correlación entre el funcionamiento familiar y la presencia de conductas antisociales y delictivas en adolescentes	Google scholar

				la Comarca Lagunera.		nto de límites por parte de los padres.	la prueba de t con un valor de $p=0.009$. Altamente significativa, al igual el promedio de las conductas delictivas en hombres fue de 1.71, en cambio en las mujeres fue de 0.28, con un valor de $p=0.001$, la diferencia es altamente significativa.		
16	Character and Emotional Intelligence Impact on Juvenile	Dede Ahmad Supriatna, Achmad Hufad, Asep Saepudin, Nani Sutarni, Ade Romi Rosmia,	2025	Determinar la influencia de la fuerza del carácter y la inteligencia	Presión de Grupo (Peer Influence): Es el factor social externo más fuerte; los jóvenes sin inteligencia	Baja inteligencia emocional, debilidad en la fuerza del	Existe una relación negativa significativa entre la fuerza del carácter/inteligencia emocional y la delincuencia. A mayor desarrollo	Para reducir la delincuencia juvenil, no basta con imponer	Google académico

	Delinquency: The Mediating Role of Interpersonal Intelligence.	Mohamad Hadi Ali Mutamam.		emocional en la delincuencia juvenil, analizando el papel mediador de la inteligencia interpersonal.	interpersonal desarrollada no saben cómo decir "no" ante conductas como faltar a clase o fumar. Falta de Supervisión Parental: Mencionada como un detonante crítico en el entorno familiar.	carácter, presión de los pares (amigos), falta de supervisión parental y deficiencias en la inteligencia interpersona l	de estas habilidades, menor es la delincuencia. Se demostró que el entorno educativo y la educación no formal influyen directamente en la reducción de conductas disruptivas.	castigos; las instituciones deben enfocarse en el entrenamiento de competencias socioemociona les.	
17	Estudio de los factores de riesgo en menores infractores para el diseño de intervención social	Amaia Yurrebaso Macho Eva M.a Picado Valverde Begoña Orgaz Baz	2022	Explicar el modelo de triple riesgo delictivo y su utilidad para el diseño de intervenciones sociales con menores infractores.	Análisis del modelo de triple riesgo delictivo que estima el riesgo futuro mediante la acumulación de factores.	Riesgos individuales Carencias prosociales Oportunida des delictivas Acumulació n de	El comportamiento delictivo se explica por la interacción entre múltiples fuentes de riesgo.	La intervención social debe centrarse en reducir la acumulación de riesgos y fortalecer los	Google académic o

						factores de riesgo		factores protectores.	
--	--	--	--	--	--	--------------------	--	-----------------------	--

Resultados

La adolescencia representa una fase del desarrollo marcado por profundas transformaciones en el plano biológico, cognitivo y socioemocional (Alberto, 2021). Esta etapa suele implicar procesos de conflicto interno y reorganización subjetivas, en los que la construcción de la identidad y la obtención de reconocimiento social adquieren un papel central dentro de la dinámica grupal (Alberto, 2021).

Estas transformaciones pueden constituirse en condiciones para que las conductas de riesgo puedan aparecer o intensificarse (Navarro-Pérez et al., 2020), dando como resultado una alta gratificación a través de la adopción de conductas delictivas que desembocan en experiencias emocionalmente reforzantes, al generar emoción y excitación asociada al riesgo y a su elevada sensibilidad a la recompensa (Curtis et al., 2025).

La conducta antisocial, según Alberto (2021), comprende patrones comportamentales que reflejan una transgresión de las reglas o normas sociales o acciones en contra de los demás o una violación contra los derechos de los demás. Dentro de las últimas dos décadas se ha observado el fenómeno de la delincuencia juvenil (Andonova, 2021). En numerosos

casos, la participación en comportamientos delictivos se vincula con dinámicas de oposición a la autoridad propias del proceso de afirmación de identidad en la adolescencia (Yang, 2024).

Entre las características de la delincuencia juvenil se mencionan las siguientes: violencia, agresión no motivada y crueldad (Andonova, 2021). Yang (2024) hace referencia también a que las características como la impulsividad y la búsqueda de sensaciones son evidencia para la determinación de conductas de riesgo. Dentro de lo mencionado por Andonova (2021), los delitos presentes dentro de la delincuencia juvenil son: el hurto y fraude, actos de vandalismo, delitos contra la integridad personal y robos.

A partir del análisis de los 17 documentos que forman parte de la revisión sistemática, se logra evidenciar que la delincuencia juvenil constituye la interacción de múltiples niveles de influencia que abarcan dimensiones personales, familiares, educativas y contextuales.

Previo al análisis, es importante hacer énfasis en los factores del neurodesarrollo, ya que el control de impulsos (Yang, 2024) dentro de esta etapa de desarrollo cobra un rol fundamental.

Dentro de la primera sección de factores psicosociales, se encuentran los individuales, de acuerdo con Andonova (2021), existen dos primeros grupos de teorías: el primer grupo correspondiente a la elección personal y procesos de toma de decisiones, que resultan de la teoría de la elección racional. Antes de involucrarse en conductas ilícitas, algunos adolescentes realizan valoraciones subjetivas sobre las posibles recompensas esperadas detrás de su decisión (Andonova, 2021). Para la toma de decisión, los adolescentes, toman en cuenta la gravedad y la severidad de las penas, así como la evasión de estas si son detenidos (Andonova, 2021).

Se motivan por recompensas como dinero, poder o venganza (Smith et al., 2025) siendo los adolescentes el grupo que percibe ciertos delitos como “intrínsecamente gratificantes” (Smith et al., 2025).

Es importante incluir en el análisis los factores como la impulsividad y bajo control de ira (Cardona & Trujillo, 2023). También se menciona que dentro de los riesgos individuales se consideran: dificultad para estar tranquilo, justificación de la violencia, pensar en sí mismo, justificación de delitos y maltrato dentro de la etapa infantil o en la adolescencia (Yurrebaso et al., 2022). Además, se incluyen factores como los trastornos de conducta (Cardona & Trujillo,

2023) y el abuso de alcohol y de drogas (Yang, 2024).

La personalidad de los jóvenes es pieza clave para la identificación de factores individuales, con características como: el percibirse a sí mismo como un problema emocional, carencia de planes a futuro y la presencia de crisis de identidad, un autocontrol deficiente (Supriatna et al, 2025).

Entre variables de naturaleza biológica vinculadas al riesgo conductual se incluyen condiciones como: bajo peso al nacer, problemas dentro del embarazo o del parto, lesiones graves en áreas de la cabeza, y antecedentes de familiares con conductas de consumo de alcohol o drogas (Yurrebaso et al., 2022). Adicional según lo mencionado por López-Martínez & Guerra (2022) la amplia producción de cortisol debido a un ambiente hostil, y secreción de catecolaminas y dopamina repercuten en la amígdala, hipocampo y la corteza pre-frontal, generan una hiperreactividad del sistema de huida. Como señalan los autores López-Martínez & Guerra (2022) el desarrollo de conductas antisociales tiende a aumentar cuando existe un nulo control de conductas por parte de los cuidadores primarios de los adolescentes.

Dentro de los factores de riesgo familiares, se consideran los siguientes: omisión de cuidados (García & González,

2022), falta de atención, crianza deficiente y carencia de afecto parental y huir de casa (Andonova, 2021), antecedentes de conducta delictiva en la familia, presencia de abuso físico y emocional (Cardona & Trujillo, 2023) y la violencia sexual (García & González, 2022), así como la humillación, el castigo sistemático o las rupturas familiares (López-Martínez & Guerra, 2022).

Se identificó también el rol de los cuidadores primarios debido a la ausencia de la figura paterna y la falta de límites y reglas (García & González, 2022), así como al hecho de tener madres con antecedentes de depresión y victimización. Estos antecedentes conllevan a que la madre experimente dificultades en proporcionar una validación adecuada o una supervisión eficaz (Yang, 2024). El comportamiento delictivo también se relacionado con factores familiares como la comunicación con los padres, a través de amenazas e insultos o por medio de agresión física con las manos, empujones, golpes con objetos (García & González, 2022).

Las restricciones económicas del hogar pueden condicionar y limitar la capacidad de supervisión y acompañamiento parental efectivo, incrementando la exposición del adolescente a conductas delictivas (Andonova, 2021).

Continuando con los factores escolares que conllevan un riesgo a los adolescentes, encontramos que la falta de asesoría, la reprobación de materias, la deserción escolar, bajo aprovechamiento escolar, desmotivación escolar, violencia entre pares, acoso escolar, ausentismo y falta de plan de vida (García & González, 2022) son determinantes. La conducta de los iguales ejerce una influencia significativa en la adopción de comportamientos o patrones, pero es la percepción de la conducta delictiva de estos lo que provoca que se involucren (Yang, 2024).

Previo al análisis de factores sociales, es importante integrar el análisis cultural. Yang (2024) identificó variaciones contextuales en la manifestación del comportamiento delictivo en distintos entornos sociales; estas fueron identificadas en India, Australia y Estados Unidos. En India, hay tasas de criminalidad baja debido al alto valor otorgado a lazos familiares y comunitarios. En Australia con su multiculturalidad y diverso estatus socioeconómico, la conducta delictiva de los adolescentes se centra específicamente dentro del ámbito escolar. Sin embargo, en Estados Unidos este comportamiento está influenciado por factores económicos (Yang, 2024).

La participación en conductas delictivas suele desarrollarse en contextos sociales donde dichas prácticas adquieren

cierto grado de normalización, dando como consecuencia la ignorancia de la responsabilidad social (Supriatna et al, 2025), falta de trabajo (Andonova, 2021), vivir en vecindarios peligrosos con altas tasas de criminalidad, tener amistades antisociales (Yang, 2024), carecer de redes de apoyo y vínculos positivos (Calero et al., 2020), la presencia de grandes aglomeraciones de personas en la calle, las relaciones problemáticas, el pertenecer o haber pertenecido a pandillas (García & González, 2022), y residir en entornos de exclusión (Calero et al., 2020). La interacción social dentro de grupos de pares vinculados al consumo de sustancias se ha relacionado con una mayor probabilidad de involucramiento en conductas delictivas (Calero et al., 2020).

Adicionalmente, influye la percepción de que las oportunidades de alcanzar éxito su plan de vida es muy limitadas debido al entorno social (Andonova, 2021) o el hecho residir dentro de entornos marginados en donde se combina violencia y consumo de drogas (Calero et al., 2020).

Un factor a evaluar es el consumo de drogas y su relación con las conductas delictivas. Se menciona en Calero et al. (2020) que el uso simultáneo de múltiples sustancias psicoactivas se ha identificado como una condición frecuente vinculada con la manifestación de comportamientos delictivos,

siendo estas la heroína, cocaína, barbitúricos y alcohol. Dentro del estudio de Sáenz (2025) indica que el consumo de estas sustancias pueden desembocar en síndrome de abstinencia, lo que impulsaría a los adolescentes a cometer hurto para la obtención de dinero.

En España, las drogas más consumidas entre los adolescentes de 14 a 18 años son entre las drogas legales como el alcohol, seguidas por el cannabis, los hipnosedantes y la cocaína (Vegas et al., 2024). Los datos disponibles permiten dimensionar la magnitud del consumo en población adolescente específica. Por ejemplo, el 93 % de jóvenes encuestados en Politécnico Industrial "Jesús Menéndez Larrondo" un colegio en Cuba, ha consumido alcohol y el 36 % presenta un consumo riesgoso.

Uno de los factores poco explorados que también forma parte del apartado de social, son los factores institucionales y políticos (Ccopa, et al., 2020). Según los autores Ccopa, et al. (2020), el primero corresponde a la existencia de instituciones que por su comportamiento llegan a dilatar procesos perdiendo la priorización a los adolescentes. Mientras que el segundo factor, se refiere a aquellas políticas, planes y acciones que se encuentran encaminadas al tratamiento de este tema sensible como lo es la

delincuencia juvenil; sin embargo, se quedan en simples propuestas

Previo a finalizar con los factores sociales, es importante señalar que el sexo constituye una variable relevante en la distribución diferencial de las conductas delictivas, debido a que los adolescentes varones se involucran más en actos delictivos que las adolescentes mujeres (Andonova, 2021). En los varones se observa con mayor frecuencia la manifestación de formas directas de agresión, incluyendo respuestas reactivas y conductas hostiles de carácter físico (Restrepo

& Acosta, 2023). En el caso de las mujeres, estas muestran mayores niveles de agresividad de forma indirecta; sin embargo, también son participativas en violencia directa (Restrepo & Acosta, 2023).

Se evidencia que la acumulación progresiva de factores incrementa significativamente la probabilidad de reincidencia, más que la presencia aislada de un solo factor.

Discusión

La presente revisión sistemática confirma que la delincuencia juvenil no puede comprenderse desde una perspectiva lineal ni monocausal. Los resultados evidencian que la conducta infractora en los adolescentes es la consecuencia de una interacción dinámica entre vulnerabilidades individuales y contextos sociales desfavorables.

Uno de los hallazgos más consistentes es la presencia de impulsividad y dificultades de la regulación emocional como factores centrales (Yang, 2024). Sin embargo, estos rasgos individuales no operan de forma independiente, sino que adquieren mayor relevancia cuando se combinan con entornos familiares disfuncionales y contextos en donde predomina la violencia (García & González, 2022). Esto sugiere que la conducta delictiva no

es la única manera en la que la esta se muestra; más bien, la manifestación de esta direccionada por carencias estructurales.

La información obtenida evidencia que los cambios propios del desarrollo del adolescente constituyen un contexto de especial vulnerabilidad para la aparición de conductas de riesgo (Alberto, 2021). La reorganización biológica y neuronal, particularmente en los sistemas relacionados con el control de impulsos y la sensibilidad la recompensa, parece favorecer a esta búsqueda de experiencias con un alto grado de intensidad y la toma de decisiones orientadas a la gratificación inmediata (Andonova, 2021). Esto facilita la explicación de por qué ciertos comportamientos delictivos pueden ser percibidos como emocionalmente reforzantes,

especialmente cuando implican excitación, desafío o reconocimiento social.

En el plano individual, variables como la impulsividad (Yang, 2024), dificultades de regulación emocional (Restrepo & Acosta, 2023), la legitimidad cognitiva de la violencia (Yurrebaso et al., 2022) y las experiencias tempranas de maltrato (Cardona & Trujillo, 2023) configuran un perfil de vulnerabilidad significativa. De la misma manera, los modelos de elección racional sugieren que algunos adolescentes realizan valoraciones subjetivas sobre los potenciales beneficios de los comportamientos delictivos (Smith et al., 2025), lo que indica que estas conductas no siempre son realizadas de manera impulsiva, sino que en ciertos casos implican procesos deliberativos influenciados por percepciones de riesgo, recompensa y probabilidad de sanción (Andonova, 2021). Este hallazgo refuerza la necesidad de comprender la delincuencia juvenil no solo como un resultado de descontrol conductual, sino también como un producto de marcos interpretativos y cogniciones justificadoras (Supriatna et al., 2025).

Desde el plano familiar, la negligencia, la falta de supervisión y los estilos de crianza inconsistentes aparecen como factores críticos (García & González, 2022). No obstante, un aporte de esta revisión sistemática es el reconocimiento de que muchas de las familias de adolescentes que presentan conductas delictivas se desarrollan en contextos de

pobreza, exclusión y violencia estructural (Andonova, 2021). Por esta razón, responsabilizar exclusivamente al sistema familiar sin considerar el contexto socioeconómico es una falencia desde el punto de vista del observador. Además, las dificultades psicológicas de los cuidadores, como la depresión o la victimización, pueden reducir la capacidad de supervisión y contención emocional, incrementando la exposición a contextos de riesgo.

En el ámbito escolar, se observa la asociación entre dificultades académicas y comportamiento delictivo (Supriatna et al., 2025). El bajo rendimiento, la deserción escolar, la desmotivación y la violencia entre pares se relaciona con trayectorias de exclusión progresiva que debilitan la vinculación institucional del adolescente.

La influencia del grupo de iguales aparece como un factor particularmente relevante, no solo por la exposición directa a conductas antisociales, sino por los procesos de normalización y percepción de aceptabilidad social del comportamiento delictivo (Supriatna et al., 2025). Esto sugiere que la construcción de normas grupales puede desempeñar un papel determinante que la conducta objetiva de los pares.

Desde una perspectiva social más amplia, los resultados subrayan la importancia de los contextos estructurales. La pobreza, la

exclusión social, la violencia comunitaria, la falta de oportunidades y la presencia de redes delictivas comunitarias (Calero et al., 2020) contribuyen a generar entornos donde el comportamiento delictivo puede adquirir una legitimidad funcional o adaptativa. En estos contextos, la percepción de limitadas oportunidades de movilidad social (Smith et al., 2025) puede favorecer estrategias de afrontamiento orientadas a la obtención inmediata de los recursos o del estatus.

Respecto al consumo de sustancias, los hallazgos muestran una relación compleja y no unidireccional con la conducta delictiva (Calero et al., 2020). Aunque algunos estudios no establecen el vínculo causal directo, la evidencia sugiere que el consumo, especialmente cuando es múltiple o intensivo (Calero et al., 2020), se asocia con mayor probabilidad de participación en conductas antisociales (Yang, 2024). Esta relación podría explicarse por mecanismos indirectos, como la desinhibición conductual, la pertenencia a redes sociales de riesgo o la necesidad de financiamiento del consumo (Sáenz, 2024).

Asimismo, los resultados confirman las diferencias por sexo en los patrones de comportamiento (Andonova, 2021). Los adolescentes varones presentan mayor participación en conductas agresivas directas y físicas (Restrepo & Acosta, 2023), mientras que las mujeres tienden a manifestar formas indirectas de agresión, aunque también

participan en violencia directa (Restrepo & Acosta, 2023). Estas diferencias sugieren que los procesos de socialización de género influyen en la expresión conductual de la agresión más que en su presencia global.

En conjunto, la evidencia respalda una comprensión ecológica e integrada de la delincuencia juvenil, en la que los factores individuales interactúan de manera constante con contextos relacionales y estructurales (Andonova, 2021), configurando trayectorias de desarrollo diferenciadas.

Dentro de esta revisión sistemática se presenta un hallazgo llamativo, algunos documentos empleados llegan a concluir que el alcohol no es un factor claro para que el adolescente cometa estos actos delictivos, abordándolo de manera superficial, ya sea por la frecuencia de consumo semanal o la cantidad de ingesta. Mientras que, dentro de la recopilación de documentos, se logra identificar que la utilización de ciertas sustancias sujetas a fiscalización sí es determinante (Sáenz, 2024). Este evento no solo ocurrió con el alcohol; también se concluye que no existe una relación entre el funcionamiento familiar y la presencia de conductas antisociales y delictivas en adolescentes.

Es importante considerar el contexto de Ecuador dentro de la discusión de factores sociales. Entendemos que la conjunción de

factores como: políticos, económicos, educativos, laborales y de salud (Ccopa et al., 2020) desemboca en una crisis que está afectando de manera directa a este grupo etario que se encuentra más interesado en una fácil solución a sus necesidades contextuales (Smith et al., 2025), como se ha mencionado previamente, los trunca y no asegura su correcto desarrollo. Sin dejar de lado que en la actualidad la precarización del sistema primordial, que es la familia, está dejando de tener ese factor protector y regulador. Mas bien, esto da como consecuencia no solo el cometimiento de conductas delictivas sino un problema mayor como la violencia, la falta de acompañamiento, la soledad, la desesperanza y el bajo interés en la educación.

Al momento de realización de este trabajo, no se ha tomado en cuenta los factores protectores que dentro de muchos artículos se establecen para evitar que esta ola de cometimiento de delitos en los adolescentes crezca. Sin embargo, la mayoría de estos se encuentran descritos como los mismos factores de riesgo. Lamentablemente, como pudimos observar, estas conductas son resultado de la conjunción de varios factores y son tratadas como únicas sin tomar en consideración a las demás.

Si bien los factores como familiares, escolares y sociales son determinantes en la configuración del riesgo, el análisis de la literatura sugiere que los factores individuales -

impulsividad y búsqueda de sensaciones (Yang, 2024) – y los factores contextuales - la exclusión social y la pertenencia a grupos de pares antisociales (Calero et al., 2020) - emergen como los predictores más consistentes de la conducta infractora, especialmente cuando actúan de forma conjunta.

Conclusiones

La presente revisión sistemática confirma que la conducta infractora en adolescentes es un fenómeno complejo y multifactorial que emerge de la interacción dinámica entre factores individuales, familiares, escolares y sociales. Ningún factor por sí solo explica la conducta delictiva adolescente; más bien, su aparición responde a la acumulación y convergencia de múltiples condiciones de riesgo a lo largo del desarrollo.

Entre factores individuales más consistentes destacan la impulsividad, las dificultades de regulación emocional y determinados rasgos de personalidad como: el neuroticismo, la desinhibición y los rasgos asociados a la psicopatía, que se relacionan con una mayor predisposición a conductas agresivas y antisociales.

De la misma manera, contextos familiares disfuncionales, dificultades escolares y entornos sociales caracterizados por exclusión, violencia o influencia de pares antisociales incrementan significativamente el riesgo conductual. En conjunto, los hallazgos

respaldan una comprensión ecológica del comportamiento infractor, donde la acumulación de vulnerabilidades personales y contextuales explican su aparición.

Se concluye que la prevención e intervención debe abordarse desde una perspectiva integral, considerando simultáneamente los factores personales y ambientales que influyen en el desarrollo del adolescente.

Recomendaciones

Se recomienda que para futuras investigaciones se incorporen diseños longitudinales que permitan comprender de mejor manera la evolución de las trayectorias de riesgo que experimentadas por los adolescentes.

Se recomienda, para futuro trabajos, la realización de investigaciones en las que se exploren de manera simultánea variables familiares, individuales y contextuales en conductas delictivas dentro de la población adolescente.

Referencias

Aguilera Eguía, R. (2014). ¿Revisión sistemática, revisión narrativa o metaanálisis? *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 21(6), 359–360. <https://doi.org/10.4321/S1134-80462014000600010>

Alberto, Y. (2021). Factores de riesgo en adolescentes infractores del Centro Juvenil El Tambo. *Horizonte de la Ciencia*, 95-106.

Andonova, G. (2021). Development of juvenile delinquency — Causes and

conditions. *Vestnik of Saint Petersburg University. Law*, 1069–1081.

Ardila, A. A., & Ostrosky-Shejet, F. (2008). Desarrollo histórico de las funciones ejecutivas. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8(1), 1–21.

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2019, julio 11). *Estudio mundial sobre los niños privados de libertad*. <https://digitallibrary.un.org/record/3813850>

Bobbio, A., Arbach, K., & Redondo, S. (2021). El modelo triple riesgo delictivo en la explicación de la conducta antisocial de adolescentes varones y mujeres. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 19(2), 1–28.

Borrás Santisteban, T. (2014). Adolescencia: Definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1), 5–7. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=s1560-43812014000100002&script=sci_arttext

Calero, J., Tomás, J. M., Navarro, J. J., & Viera, M. (2020). Delincuencia violenta, abuso y no consumo de drogas en adolescentes con riesgo de reincidencia. *Convergencia*.

Cardona, A., & Trujillo, Á. M. (2023). Reincidencia delictiva en adolescentes colombianos: Factores de riesgo y protectores relacionados. *Revista de Psicología y Ciencias Afines: Interdisciplinaria*, 413–432.

Ccopa, F., Fuster, D., Rivera, K., Pejerrey, Y. y Yupanqui, M. T. (2020). Factores de la

delincuencia juvenil en el Perú desde el enfoque preventivo. *Revista Eleuthera*, 22(2), 149-169. DOI: 10.17151/ eleu.2020.22.2.10.

Congreso Nacional del Ecuador. (2017). *Código de la niñez y adolescencia*. https://www.gob.ec/sites/default/files/regulaciones/2018-09/Documento_C%C3%B3digo-Ni%C3%B1ez-Adolescencia.pdf

Curtis, S., Cortney, S., Rodgers, E., & Cauffman, E. (2025, octubre 29). Predicting the thrill: How individual and environmental factors shape thrilling perceptions of violent and non-violent crime. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 11, 97–122.

Dionne, J., & Zambrano, A. (2008, octubre). Intervención con adolescentes infractores de ley. *Señales: Aportes desde la psicoeducación*, 245–274. https://www.sename.cl/wsename/otros/senales/Senales_02_2008.pdf

Erazo Ruiz, P. S. (2022). *Funciones ejecutivas y trastorno antisocial de la*

personalidad en adolescentes y jóvenes infractores: Una revisión sistemática [Tesis de grado, Universidad Internacional SEK]. <https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/4801/1/Erazo%20Ruiz%20Paola%20Sof%C3%ADa.pdf>

García, M. I., & González, M. (2022). Clima social, familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 231–258.

López-Martínez, E. S. y Guerra Alanís, A. J. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes. [Especial]. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4 (E), 22-31.

Ministerio del Interior del Ecuador. (2025, diciembre 30). *Política pública de rehabilitación social y atención integral a adolescentes infractores 2026–2029*. <https://www.ministeriodelinterior.gob.ec>

Moreno, J., Galdeman, C., & Jaramillo, L. (2024). Influencias sociales y familiares en la manifestación de conductas disociales en adolescentes infractores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 10800–10816.

Navarro-Pérez, J. J., Viera, M., Calero, J., & Tomás, J. (2020, febrero 4). Factors in assessing recidivism risk in young offenders. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 12(3), 1111.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2024, diciembre). *Homicidio y juventud: Ficha informativa*. <https://www.unodc.org>

Organización Mundial de la Salud. (2024, diciembre). *Salud del adolescente*. <https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>

Page, M. J., McKenzie, J., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J.,

- Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., ... Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790–799.
<https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pineda Pérez, S., & Aliño Santiago, M. (2002). El concepto de adolescencia. En Ministerio de Salud Pública de Cuba (Ed.), *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia* (2.ª ed., pp. 15–23). Editorial Ciencias Médicas.
<https://dlwqtxts1xzle7.cloudfront.net>
- Reyna, M. V. S., Toro, A. V. del, Vincent, N. A. M., Amado, F. R., Salazar, M. O. G., González, A. M. B., & Ávila, J. M. J. (2021). Revisión sistemática: El más alto nivel de evidencia. *Orthotips AMOT*, 17(4), 217–221.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=102220>
- Restrepo, J. E., & Acosta, S. A. (2023). Diferencias de género en la agresividad en jóvenes infractores en Medellín, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1–25.
- Rodríguez, A. (2024). *Impacto de la autoestima en la adolescencia* [Trabajo de grado]. Universidad de Valladolid.
<https://uvadoc.uva.es>
- Sanabria, A., & Rodríguez, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13).
- Sánchez, P. V. (2012). La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 453–465. <http://www.scielo.org.co>
- Sánchez-Teruel, D. (2012). Factores de riesgo y protección ante la delincuencia en

menores y jóvenes. *RES: Revista de Educación Social*, (15).

Smith, C., Simmons, C., Rodgers, E., & Cauffman, E. (2025). Predicting the thrill: How individual and environmental factors shape thrilling perceptions of violent and non-violent crime. *Journal of Developmental and Life-Course Criminology*, 97–122.

Supriatna, D. A., Hufad, A., Saepudin, A., Rosmia, A. R., & Hanim, F. (2025). The Influence of Character Strength and Emotional Intelligence on Juvenile Delinquency in Vocational High Schools in Cianjur City with Interpersonal Intelligence as a Mediating Variable. *Journal of Nonformal Education*, 11(1), 125-139.
<https://journal.unnes.ac.id/journals/jone/article/view/19379>

UNICEF Uruguay. (2021). *Qué es la adolescencia*.
<https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>

UNICEF Uruguay. (2021, julio). *Características de la adolescencia*.
<https://www.unicef.org/uruguay/media/5416/file/Ficha%201%20-%20Caracter%20C3%ADsticas%20de%20la%20adolescencia.pdf>

Vegas, M. I., Mateos-Agut, M., De la Fuente, R., Pineda, P., & Sebastián, C. (2024). Relación entre consumo de sustancias y agresividad, problemas académicos, familiares y conductuales en adolescentes españoles. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 27–46.

Yang, R. (2024). Risk factors associated with juvenile delinquency: Implications for intervention. *Journal of Education, Humanities and Social Sciences*, 70–75.

Yurrebaso, A., Picado Valverde, E. M., & Orgaz Baz, B. (2022). Estudio de los factores de riesgo en menores infractores para el diseño de intervención social. *Revista de los Estudios de Derecho y Ciencia Política*, 1–12.

